



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10894

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 25 DE FEBRERO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumatin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las salinas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panadería, Molinos sepiolíticos.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abaca y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE
12. CASTELLINI, 12

Crónica Madrileña.

SUMARIO: Las lluvias y el carnaval.—El miércoles de Ceniza.—La inauguración del Sanatorio.—Acuerdo patriótico.—Lo que debían hacer.

Raro es el año que no podemos observar que cuando la carnavalesca orgía toca á su fin, los primeros destellos de esas claridades vivificantes, anuncios de la proximidad de la estación de las flores, y heraldos de días llenos de luz y poesía, desaparecen llevándose nuestras alegrías y dejándonos envueltos en esos tonos grises, en ese color acido, monótono, antipático, falta de ambientes y bellezas, que sin inducirnos al recogimiento por su seriedad, por su austera grandeza, causa en nuestros espíritus decaimiento, hastío, haciéndonos enfermar de tedio, de melancolía.

Es un fenómeno altamente observado; se repite la mayor parte de los años, y, sin embargo, no pensamos en él, ni buscamos su significado, como si la ceguera en que pretendimos hundirnos durante tres días, para engañarnos á nosotros mismos, nos hubiera embolado los sentidos robándonos toda sensibilidad, ó como si el cansancio producido por las locas y falsas alegrías, hubiera aquilatao nuestras fuerzas sumiéndonos en el sopor, en la insensibilidad hija del agotamiento.

Si la lluvia que casi siempre mata las alegrías del carnaval, que convierte los disfraces en guñapos repugnantes, el polvo de los paseos y calles en lodo que mancha y ennegrece, es el «telón» que ahoga las carcajadas del profano culto, para que con toda claridad escuche el creyente cristiano la metálica voz de la campaña anunciando el principio de las prácticas religiosas de la Cuaresma; es la barrera que quiere separar, lo santo delo impío, lo religioso de lo irreverente, la verdad de la mentira, la luz de la sombra.

A quien por la mañana el sacerdote impuso la ceniza que purifica y recuerda lo que somos, no puede en la tarde ir á embriagarse nuevamente en los mentidos goces de la pagana fiesta. El antifaz y el libro de devociones no pueden estar juntos; por eso los miércoles de Ceniza suelen ser tristes y todo cuanto nos rodea pálido como ella.

El mundo está lleno de contrastes. En el caso de la población risotada, bromeo demente, algazarra; en uno de los extremos de ella, en un edificio si antes carcomido y viejo ahora restaurado, una benemérita sociedad «La Cruz Roja» inauguraba su «Sanatorio» y los desgraciados heridos en la campaña de Cuba que en él ya disfrutaban benéfica hospitalidad, escuchaban frases de consuelo y eran socorridos por piadosas manos. En el centro de Madrid el baco de la borrachera hacia nauseabunda la atmósfera; en la barriada de Valle hermoso la caridad purifica el ambiente con sus gratas emanaciones.

Del que no ha mucho era misero hospitalillo municipal, la generosa Asamblea ha hecho un asilo amplio, donde una previsión digna de encomio ha llevado cuantos elementos son necesarios para su fin humanitario.

Y si digna de aplauso es toda idea que se inspira en la ley del amor al desgraciado, lo es más cuando lleva aparejado otra igualmente noble: el cariño á la Patria.

Como «La Cruz Roja» condensa con la inauguración del sanatorio esos dos generosos principios, merece los elogios sentidos y sinceros de todos, absolutamente de todos.

El acuerdo del Casino de Madrid destinando 18.000 pesetas para repartirlas en lotes entre los oficiales y soldados del Ejército y de la Armada hijos de la Corte ó la provincia que se distinguen por su valor y abnegación en la campaña de Cuba, es de los que honran y enaltecen.

Falta hacer que la iniciativa particular haga algo por los bravos que en la manigua luchan por la integridad de la patria. Lo hecho por esa sociedad será el comienzo de otros desprendimientos generosos.

Corporaciones hay en las demás provincias que pueden mostrar idéntica resolución que el citado Casino; y así como éste extiende su gracia á Madrid y sus pueblos, aquellas también pueden limitarlas á sus zonas respectivas.

¡Presla tanto aliento al que combate tan lejos ver que hay recuerdos para él, que solo por esta consideración pudiéramos decir que esos esfuerzos pecuniarios se imponen.

JULIO ABRIL.
Madrid 23 Febrero 1896.

Planes del ministro de Marina

Llegada la época de que cada departamento ministerial forme su presupuesto respectivo, para servir de base á la confección de los generales del Estado, tenemos noticia de que el ministro de Marina tiene en cartera diversos proyectos, todos de verdadera importancia, re-

lacionados con el departamento que se halla confiado á su cargo, y los cuales revelan una vez más las dotes especiales de organización que tiene el general Beránger, su amor á la Armada española, cuyo engrandecimiento procura, y la competencia que todos le reconocen, y de la cual ha dado gallardas muestras.

No es posible que España tenga marina, en la verdadera acepción de esta palabra, con los mequinos recursos que, como es sabido, cuenta en el presupuesto; y esto que se ha dicho hasta la saciedad siempre que ha ocurrido alguna catástrofe, ó cuando se ha sabido que tal ó cual barco por deficiencias inevitables ha sufrido averías á causa de la misma necesidad con que se dispone de fondos requeados, debe repetirse ahora una vez más por ser momento oportuno, para hacer el presupuesto, y creemos que no estará demás añadir, que siendo España una nación esencialmente marítima, es también la única de su clase que tiene un presupuesto de marina tan reducido como el que actualmente rige, pues no llega á un 2 ½ por 100 de los ingresos, siendo así, que Portugal dá el 7; Inglaterra, el 16; Japon, el 15, y otras naciones en proporción mucho mayor, lo que demuestra el interés con que los gobiernos atienden al sostenimiento de la marina de guerra, como uno de los factores más esenciales de la vida de los pueblos.

El general Beránger, que como buen marino y amante de la gloria nacional, lucha porque la Marina española sea una marina verdad, dados los adelantos modernos y cumpliendo los deberes que corresponden á un Estado de la preponderancia del nuestro, se ocupa ahora con gran actividad en la confección del presupuesto de su departamento, y con este motivo tiene en estudio varios proyectos que seguramente han de ser muy bien acogidos por la opinión pública.

Entre ellos figuran los siguientes: colocación de la quilla al crucero «Reina Regente».

Convertir en acorazados de primera clase las fragatas «Victoria y Namancia» dejando solo para este año la última fin de no recargar el presupuesto y transformarla en un buque por el estilo del crucero «Infanta María Teresa», que llevará máquina de triple expansión y dos hélices gemelas, se le quitarán pa-

correspondiente y se rebajará el blindaje para que quede normalizado el peso todo lo cual costará seis millones de pesetas, consiguiendo así que nuestra Marina tenga un buque cuya construcción representa 14 millones de pesetas, con lo cual se realiza una importante economía que supera á un 50 por 100 muy digna de tenerse en cuenta.

Dotar á los tres arsenales del Estado de algibes de vapor como los tienen otros países en establecimientos de menor importancia que los nuestros, y que tan necesarios son; pues resulta una verdadera vergüenza para España, que al entrar un buque extranjero en aguas nuestras, se vea que hay hebeidad de planas bombas por medio de brigadas de marineros que además de decir muy poco en favor de nuestro adelanto, entorpecen el servicio muchísimo más que empleando las máquinas como se hace en casi todos los países del mundo.

Poner al servicio de los tres arsenales un remolcador para cada uno, de 400 toneladas como requieren y tienen todos los arsenales militares; los buques remolcadores á los arsenales por defectuismo; servicio de la mayor actividad por estar de todo punto preciso para los grandes barcos que por su radio de giro no pueden maniobrar en ningún puerto del mundo sin el auxilio de los remolcadores.

También parece ser que el general Beránger tiene en estudio algo sobre reorganización del personal y planes que afectan á una ley constitutiva de la Armada, de que hoy se carece y que la opinión competente en esta materia tiene señalado há mucho tiempo como indiscutible mejora no acometida aún por ningún ministro.

TIJERETAZOS

Yo sofíameo,
Tú sofíameas,
El sofíamea.

Y el presidente de la titulada república cubana, que es un señor Cisneros Bethencur, también sofíamea, para pedir con mucha necesidad á los Estados Unidos que reconozcan la beligerancia de los ejércitos libertadores de Cuba.

Es lo que dice ese presidente... de su familia:
—El yugo español es insufrible.

ERNESTO MALTRAVERS

167

nuestras resoluciones mayores obstáculos que nuestros principios.

Contemplando Ferrers todo lo que le rodeaba, vió que en su edad, en una posición equívoca y con muy poca probabilidad de salir de ella, era muy urgente para él deshacerse de todos los signos característicos de un solterán viejo y de un némada.

No hay que esperar ser respetado, cuando se vive en un cuarto amueblado y se anda en cabriolé; esto no puede darle á un hombre ninguna consistencia; se le clasifica en la categoría de las aves de paso, hoy aquí, mañana en otra parte. Jamás es uno mirado con consideración donde no paga impuestos y contribuciones, donde no tenga su cuenta abierta con el carnicero.

Así pues, sin decir una palabra á nadie, alquiló una gran casa, por un tiempo largo, en una de esas calles cuya tranquilidad prueba que sus habitantes no han intentado aumentar sus medios de fortuna, colocándose en barrios de moda, y que si se hospedan con grandeza es porque tienen facultades para hacerlo.

Ferrers atendía particularmente á poner su casa en una calle respetable, y su elección recayó muy acertadamente en Great-George Street Westminster.

En los espaciosos y algo derruidos salones de Lumley Ferrers no se veían aquellos graciosos objetos de

166 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

dura; ni la opulencia en la voz podrán indemnizarme en una primavera perdida en afanes, sin atractivo ninguno. De consiguiente, resolvió no tomar ninguna profesión por el momento, y como era aficionado á viajar, y su naturaleza ardiente era enemiga del reposo, se había entregado en los países extranjeros á todos los placeres que su mediana fortuna podía dejarle gozar.

Esta fortuna era más valiosa en el continente que en su país nativo, y esto fué un motivo más para prolongar en ausencia. Al presente, estando asociadas las fantasías y las pasiones de la juventud, y sazoadas las facultades más sólidas de su espíritu con el conocimiento del mundo, se encontraba en la especie de ambición que él era capaz de concebir. Para alcanzar este nuevo objeto, se formó un plan de conducta metódico, elaborado hasta en sus más pequeños pormenores, é hizo propósito de observarlo tan estrictamente como había observado su primer plan de gozar.

Nada encontraba en su alma, á lo menos encontraba muy poco, que pudiera contrariar en la práctica sus fríos cálculos; no le sujetaban ningún principio y sus gustos, que es lo más importante todavía, ni eran muy imperiosos, ni eran en gran número, y es sabido que nuestros gustos oponen con frecuencia á

ERNESTO MALTRAVERS.

163

miradas, y por esta vez me lo quiero anticipar. Venid, Lumley, vamos á reunirnos con él. Sé que desea hablaros... Y bien? añadió Florencia poniéndose muy encarnada y respirando con alguna dificultad, mientras atravesaban por los salones casi vacíos.

—Y bien, prima mía?

—Queréis hacerme perder la pretensión; sepamos: ¿qué es lo que ha dicho vuestro amigo?

—Que merecía la reputación de hermosea que gozais; pero que no poseéis el género de belleza que le gusta. Maltravers tiene una pasión, sabeis?

—Una pasión?

—Sí á una linda francesa; es un verdadero romance; una inclinación de muchos años.

—Florencia volvió la cara para el otro lado y no dijo nada.

—Lumley, sois un guapo mozo, dijo lord Saxingham: Florencia llega siempre á muy buena hora cuando es la una y media y cuando pienso en mi reposo de costumbre y en mis desdichados caballos. Recuerdo que comería con nosotros el sábado próximo no lo olvidéis.

—El sábado? desgraciadamente he prometido á mi tio...

—Y se ha manejado bien con vos?

—Sí señor.

—Y madama, está buena?